

Agosto

El mes de agosto empezó con una situación de baja térmica en el sur de la Península como consecuencia del calor ocasionado por una lengua de aire cálido procedente del norte de África que empezó a abrazarnos los últimos días del mes de julio. El día 1 se alcanzaron los 43° en Játiva, llegando hasta los 32° de máxima en Cuevas y durante la madrugada del día 2 en Barcelona se registraban 32° de temperatura a las 2 de la madrugada. Esta ola de calor que duró 4 días ha sido la más importante de los últimos 7 años. A partir del día 3 la masa de aire cálido empezó a desplazarse hacia el sudeste haciendo que el calor fuera algo más soportable y permitiendo que las máximas alcanzaran valores más normales para un mes de verano, aunque en este día y debido a la baja térmica que seguía en la misma posición propició que se produjeran algunos chubascos tormentosos por nuestra región y se registraran en Cuevas 4'6 l/m² de lluvia, así como también el día 4 con 1'8 l/m². El día 5 aún las nubes predominaron en el cielo, pero ya sin ninguna precipitación, dando paso en los siguientes días a cielos despejados ya que un anticiclón se posicionó poco a poco sobre la Península, situación que duraría hasta el día 10. A partir de este día el anticiclón se desplazó un poco hacia el norte, hecho que propició una débil entrada de vientos de levante, que hizo que llegaran abundancia de nubes desde el mar tapando prácticamente nuestros cielos los días 10 y 11 aunque sin ninguna precipitación. A partir del día 13 de nuevo una baja térmica se centraba en el sur peninsular fruto del calor reinante, aunque en esta ocasión se vio alimentada por un poco de aire frío que llegó a niveles altos, hecho que provocó que se formaran fuertes tormentas en el centro de la Península, y que llegaron a afectarnos el día 16, en el que la tormenta dejó caer 8'2 l/m², entorpeciendo los actos que se estaban celebrando en nuestro pueblo con motivo de las Fiestas Patronales. A partir del siguiente día y hasta final de mes reinaron los días despejados y un calor algunos días agobiante, debido al prácticamente nulo descenso de las temperaturas nocturnas, pues aunque no hubo ninguna ola de calor como los primeros días del mes, sí se mantuvo una estabilidad plena a niveles altos impidiendo una bajada de temperaturas a estos niveles y como consecuencia también a niveles más bajos durante las noches, en las que las mínimas alcanzaron valores tan altos como los 23'8° del día 23 o los 22'8 del día 24. Resumiendo, este mes de agosto ha sido el más caluroso desde que vengo recogiendo datos, es decir, desde 1991, siendo 1,5° superior a la media.

Septiembre

El mes de septiembre empezó con una débil entrada de vientos de levante los dos primeros días, pero a partir del día 3 la inestabilidad empezó a ser más acusada, debido a una borrasca térmica situada al sur de la Península y a un poco de aire frío de las capas altas, tanto es así que se produjo una tormenta que dejó 13 l/m² en Cuevas o 17 en Castellón con algo de granizo. Una masa de aire frío en altura situada al oeste de España estaba provocando también fuertes tormentas en el centro y se decidió a cruzar la Península el día 6, provocando a su paso fuertes tormentas de hasta 80 l/m² en el interior de Valencia y de 45 l/m² en Alicante, pero en Castellón no dejó más que cuatro gotas mal contadas. La borrasca se retiró hacia el Mediterráneo, dando paso a unos días anticiclónicos que habrían de durar hasta mitad de mes, pero el día 16 se formó una borrasca en el centro de Europa, contribuyendo con su posición a enviarnos una masa de aire mucho más fresca, con lo cual se suavizaron un poco las temperaturas en los días siguientes. La masa de aire frío que se encontraba en Francia se alargó hasta el sudoeste peninsular, donde se formó una borrasca secundaria, decidiéndose a cruzar por el estrecho el día 19, provocando fuertes tormentas de nuevo en la Comunidad, como los 240 l/m² que cayeron en Silla (Valencia), los 144 en Tárben (Alicante), o los 65 de Almazora en Castellón, mientras que en Cuevas tan solo se recogían 7,2 l/m². Tras un par de días de impás, de nuevo otra borrasca se acercaba por el Atlántico al tiempo que otra masa de aire frío se descolgaba en altura hacia nuestras latitudes. El día 22 la borrasca se encontraba bien formada al oeste de Galicia y desde esa posición nos enviaba un frente frío provocando de nuevo fuertes tormentas en la zona mediterránea, pero en esta ocasión las más fuertes se produjeron en Cataluña, donde llegaron a medirse en algunos puntos del norte hasta 200 l/m², 21 caían en Cuevas por una tormenta. Tras el paso de la borrasca por el norte de España, un anticiclón se apoderó de nuestra geografía hasta el día 27, días en los que pudimos disfrutar de un sol prácticamente de verano, para pasar de nuevo a otra situación ciclónica el día 28, ya que otra borrasca se situaba al sudoeste de España provocando abundante nubosidad en el Mediterráneo y fuertes tormentas en algunos puntos, llegando hasta 30 l/m² en la ciudad de Alicante en media hora, produciendo algunas inundaciones. La borrasca cruzó el día 29 hacia el nordeste provocando tormentas de hasta 40 l/m² en Valencia y de hasta 80 l/m² el día 30 en Cataluña, para alejarse rápidamente hacia el centro del continente ya muy desgastada. En Cuevas tan solo se recogieron 9,6 l/m² el día 29 como cantidad digna de ser mencionada.